Participación de la Fuerza de Operaciones Especiales en el conflicto del Cenepa de 1995

Participation of the Special Operations Force in the 1995 Cenepa conflict

Capitán de Navío (r) Alfredo Silva Díaz. Egresado de la Escuela Naval del Perú (1980). Calificado en Operaciones Especiales. Graduado de diversos cursos operativos y académicos, entre ellos: Operaciones Psicológicas en el Ejército del Perú; Curso SEAL de la U.S. Navy; Curso Antiterrorista impartido por instructores de Israel; Paracaidismo Básico, Maestro de Salto y Caída Libre; Operaciones en Selva dictado por Green Berets del U.S. Army; Relaciones Internacionales en la Academia Diplomática del Perú; Alta Gerencia en CENTRUM Católica; y Curso de Alto Mando en la Escuela de Guerra del Ejército del Perú. Participó en el Frente Externo durante los conflictos con el Ecuador en 1981 a bordo del B.A.P. *Rodríguez* y en 1995 como Jefe de un Pelotón Menos FOE. Asimismo, participó en diversos frentes del Frente Interno. Ha sido Jefe de la Escuela de Operaciones Especiales, Comandante de la Estación de Operaciones Especiales, Comandante del GOE Nor-Oriente, Jefe del Servicio de Policía Naval, Jefe de Estado Mayor de la FOE, Jefe del M2 e Inspector Interno de COMOPERPAC. Se desempeñó también como Adjunto al Agregado Naval en EE.UU.

Resumen: El relato narra la experiencia operativa de un Operador Especial durante el conflicto del Alto Cenepa (1995). El testimonio describe las misiones de hostigamiento y combate en Coangos, Tiwinza y Montañita, desarrolladas en condiciones extremas de selva, con escasa información táctica y bajo dominio aéreo ecuatoriano. La narración combina análisis táctico, vivencias personales y reflexiones estratégicas, destacando el liderazgo, la moral de combate y la coordinación interinstitucional entre el Ejército, la Fuerza Aérea y la Marina de Guerra del Perú. Concluye que el Perú alcanzó la victoria estratégica y política, al obligar a Ecuador a negociar tras el "Miércoles Negro" del 22 de febrero de 1995.

Palabras clave: Cenepa, Fuerzas Especiales, Operaciones militares, Estrategia, Conflicto Perú-Ecuador.

Abstract: *The account narrates the operational experience of a Special Operations Officer during the Alto Cenepa conflict (1995). The testimony describes harassment and combat missions in Coangos, Tiwinza, and Montañita, carried out under extreme jungle conditions, with limited tactical information and under Ecuadorian air superiority. The narrative combines tactical analysis, personal experiences, and strategic reflections, highlighting leadership, combat*

morale, and inter-service coordination among the Peruvian Army, Air Force, and Navy. It concludes that Peru achieved both strategic and political victory by forcing Ecuador to negotiate after the "Black Wednesday" of February 22, 1995.

Keywords: *Cenepa, Special Forces, Military operations, Strategy, Peru-Ecuador conflict.*

Antecedentes

Luego del conflicto de 1981, Ecuador mantuvo al interior de su gobierno y Fuerzas Armadas (FFAA) su posición de intentar desconocer el Protocolo de Río de Janeiro de 1942 y se dedicó a preparar su futuro Teatro de Operaciones con las lecciones aprendidas de 1981. Seleccionó el área del río Cenepa. Por nuestro lado, el Perú se encontraba inmerso en el Frente Interno (FI) en la lucha contrasubversiva, descuidando, peligrosamente, el Frente Externo (FE).

A inicios del mes de enero de 1995 fui ascendido al grado de Capitán de Fragata y designado Comandante de la Estación de Operaciones Especiales, cuya función principal es: "Ser el soporte logístico de toda la Fuerza, brindando los servicios necesarios y esenciales con el fin de apoyar al cumplimiento de su misión"; en otras palabras, es una Dependencia netamente administrativa, no combativa.

Fue así, que al empezar aquel año, se inició el conflicto internacional, cuando una patrulla del Ejército del Perú (EP), durante un patrullaje de rutina tomó contacto con tropas del Ejército del Ecuador (EE), entablándose el primer combate en la zona del Cenepa.

Ante esto, el Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas del Perú (COCOFA) envió tropas adicionales a dicha área; cabe mencionar que la Quinta Región Militar había respondido a la agresión del Ecuador. De este modo se iniciaron las acciones militares tanto en el ámbito terrestre, aéreo como marítimo, activándose el Teatro de Operaciones Marítimo (TOMA). En adición, los Pelotones Operativos (PO) de la Fuerza de Operaciones Especiales (FOE) fueron desplegados – conforme a su rol estratégico-operacional– a órdenes del Comandante del TOMA.

Al mismo tiempo, en Lima se ordenó la "suspensión de francos ordinarios y extraordinarios" (SUFOE) y comenzaron a llegar las primeras noticias de los enfrentamientos en el norte. En aquellas circunstancias, los operadores especiales reclamamos tener participación en el área de combate en el Cenepa. Producto de ello, el COCOFA dispuso el envío de un equipo FOE con el propósito general -no había detalles- de efectuar operaciones con explosivos.

Designación y Traslado al área de Operaciones

El Comandante de la Fuerza de Operaciones Especiales (COMFOE) seleccionó a dos Oficiales de Mar de la Unidad de Desactivación de Explosivo (UDE): OM2 OES Víctor López (Manotas) y OM3 OES Carlos Zambrano (Lápiz). Como mencioné, los PO ya habían sido movilizados, quedando en Lima lo que de manera cómica llamábamos "Las Viejas Glorias". Ahora bien, conforme con la doctrina de FOE, todas las operaciones son lideradas por personal superior, por lo que se requería de dos Oficiales, siendo así que fuimos seleccionados el C. de C. Carlos Solís (Calín) y el suscrito(la Chola).

Quedando así conformado el equipo FOE que iría al área de operaciones del CENEPA, Teatro Operaciones Cóndor, (TOC), se nos dio permiso para ir a las casas a despedirnos de las familias.

Figura 1
Esquema Gráfico que muestra aproximadamente la Ubicación del Conflicto, área del Cenepa.



Fuente. Elaboración propia.

Muy temprano en la madrugada del 7 de febrero de ese año fuimos al Grupo 8, donde nos encontramos con personal de BC-19 (Batallón de Comandos del EP). A través de ellos nos fuimos enterando del propósito (misión) de este recién designado Grupo Operativo Conjunto EP-MGP. Luego de algunas indagaciones respecto a la misión, confirmé que se pretendía realizar un RAID (incursión) de demolición.

Con las primeras luces del día nos embarcamos en un Avión AN-32 de la Fuerza Aérea del Perú (FAP) el cual nos movilizó a Jaén, lugar en el que tuve contacto con el Oficial Naval de Enlace (ONE) en ese entonces C. de N. Carlos De Souza-Ferreyra, a quien solicité la asignación de cuatro Operadores Especiales adicionales con lanza granadas múltiple (MGL) para así completar al menos una patrulla de ocho, personal necesario para contar con un Equipo FOE autosuficiente para diferentes misiones y con buena capacidad de fuego, ya que sin tener información de detalle, la experiencia en misiones en el FI me dejaban dudas sobre lo que se nos iba a misionar. Minutos después nos embarcamos en camiones civiles conjuntamente con el personal del BC-19 rumbo a Ciro Alegría. Recuerdo que durante todo el tránsito la población manifestaba su total apoyo a las FFAA vivando y arengándonos con un

estentóreo **¡VIVA EL PERÚ!** Una vez en el punto, nos embarcamos en un helicóptero del EP, el que luego de aproximadamente 45 minutos de vuelo nos dejó en el puesto de vigilancia # 1 (PV1). Lugar donde se estableció el Puesto de Comando y Control en el Teatro de Operaciones de Combate.

Indiqué a los FOEs que desembarquen toda la logística que traíamos, la misma que habíamos calculado para los primeros 30 días de Operaciones, y que buscaran un lugar donde reunirla; al mismo tiempo, fui al puesto de Comando Operacional a fin de enterarme oficialmente de la situación operativa.

En paralelo, mi segundo al mando, "Calin" quien también había tomado contacto con los Oficiales del EP ya en el área en el nivel táctico, me informó que una aeronave de ala fija de la FAP había sido derribada y que el piloto se había eyectado y se estaban conformando patrullas de Búsqueda y Rescate (SAR). Me solicitó participar, a lo que asiento ya que el ofrecimiento ya había sido hecho y la reputación de la MGP y FOE estaban en juego, al menos así lo interpreté, entonces se nos asignó un área y salimos en apoyo al EP.

Misión SAR

Lo cierto es que los FOEs solemos decir "Dios es peruano, marino y FOE". Lo anecdótico de esta patrulla SAR no prevista, es que sirvió para darnos cuenta que el denominado "Equipo Ligero de Combate", para el tipo de geografía en la que nos encontramos, de ligero no tenía nada. Fue así que ordené que cada quien evalúe lo que debía realmente llevar para la misión a la que denominé para los FOE "Hostigamiento a COANGOS", en referencia al área objetivo; si no hubiese sido por esa Patrulla SAR se nos hubiera complicado muchísimo el desplazamiento por un terreno totalmente hostil, pese a que todos los integrantes de este PO fuimos veteranos de diferentes Frentes de la lucha contra la subversión, principalmente del Frente Ucayali.[1]

Misión COANGOS

Como mencioné, al integrar con el BC19 un Grupo Operativo Conjunto y tomar conocimiento de la misión de incursión de demolición al Puesto de Vigilancia (PV) del Ecuador, llamado COANGOS, empecé analizar la carta (Mapa Terrestre escala 1: 100,000) y pedir información sobre el Concepto de la Operación, así como de la inteligencia existente.

Este PV del Ecuador se encontraba en una cota relativa desfavorable para nosotros, en una cordillera de ceja de selva sumamente difícil, con el

1 Los pelotones de combate son la razón de ser de la fuerza, están conformados por DOS (02) oficiales y CATORCE (14) tripulantes, pero pueden ser de magnitud variable dependiendo de la misión.

agravante de una diferencia de altura significativa, varios cientos de metros entre la posición ecuatoriana y la nuestra (¡ellos en la parte alta!).

Hasta ahí estaba pensando en que ingresaríamos al Ecuador por algún punto al norte del objetivo, para así atacarlo con el terreno a nuestro favor y de norte a sur, para lo cual consideraba que realizaríamos una inserción Heli-Transportada, de vuelo rasante, sobre territorio peruano, lo que ya sin supremacía aérea local era algo alejado de la doctrina. Sin embargo, tendríamos a nuestro favor el factor sorpresa: volaríamos desde el PV1 hacia el sur este para de ahí tomar rumbo norte para que nos dejen al noreste del objetivo para realizar una incursión terrestre.

Sin embargo, me indicaron que el requerimiento no había sido aceptado. Ante esa limitación hice ver que la misión no se podrá cumplir con éxito debido a las limitaciones tanto en el nivel estratégico-operacional (se había impuesto la restricción de que "por ningún motivo se debía ingresar al Ecuador") como tácticas debido a la desfavorable ubicación geográfica que teníamos. En ese sentido, empecé a denominar a la misión como "Hostigamiento a Coangos", descartándose la incursión de demolición.

Figura 2
El esquema gráfico trata de visualizar el Plan Inicial de Ingresar al Ecuador luego de ser trasladados del PV1 en Helo hasta algún punto en Perú al Nor-Este para infiltrarnos por tierra en demanda de Coangos.



Fuente. Elaboración propia.

Minutos antes de partir se nos unieron dos FOEs: los Oficiales de Mar OM2 OES Walter López (Caballo) y Johnny Rivera (Abuelo), ambos con las armas requeridas. Fue así que, entre los días 11 y 15 de febrero, y con una

nueva misión, partimos con dirección a Coangos para hostigar el lado sur de Coangos así como eliminar y/o desalojar posibles patrullas enemigas en territorio del Perú.

Nos encontrábamos en desplazamiento hacia el objetivo cuando fuimos atacados por la Fuerza Aérea del Ecuador (FAE); esto sin haber tenido ningún contacto con el enemigo. Esto me hizo recordar que cuando operábamos en las zonas de emergencia, la triangulación radiométrica contribuía a la detección. En ese sentido, coordiné con los miembros del Ejército del Perú para no volver a utilizar los radios de comunicación; de este modo continuamos nuestro avance en silencio electrónico hasta llegar al PV de Coangos, enfrentando una geografía tremendamente hostil.

Finalmente, el objetivo estratégico operacional, con repercusión directa en lo táctico, se había alcanzado: Se envió un claro mensaje psicológico a las tropas de Ecuador con el fin de quebrar su voluntad de lucha. Las Fuerzas Armadas del Perú, con experiencia de combate real han llegado. Vale recordar que hasta ese momento dicho PV no había sido involucrado y mucho menos atacado durante el conflicto.

Novedades de retorno en el Puesto de Vigilancia del Perú y Puesto de Comando PV1

Ya en el PV1 me informo del estado de las operaciones; los puestos del Ecuador en territorio peruano, denominados Base Sur y Cueva de los Tayos, habían sido derrotados militarmente y se continuaban las acciones con dirección al norte. Como resultado de estas acciones y por la carencia de tecnología actualizada de navegación terrestre (GPS Portátiles) se produce , según mi apreciación, una confusión y se había informado al COCOFA de enfrentamientos con el puesto ecuatoriano denominado Tiwinza, Maizal, Cota 1061.

También nos reunimos con dos FOEs más que habían arribado al PV1 mientras estábamos en la misión de hostigamiento a Coangos, eran el OM2 OES Isaac Estrada (Tico) y el OM2 OES Antonio Muñoz (Benito).

Asimismo, el día 16 de febrero acababa de llegar una comisión de prensa internacional a la cual me indican que les señale la posición del puesto del Ecuador en territorio del Perú, denominado Tiwinza, con coordenadas geográficas para ratificar que el Ecuador había invadido territorio peruano y que las FFAA del Perú estaban enfrascadas en enfrentamientos defensivos de desalojo del enemigo y que en los próximos días esa posición sería recuperada. Al regresar de esta entrevista al Puesto de Comando, me indicaron que partiríamos rumbo a Tiwinza para Atacarla.

Misión Tiwinza, cota 1061, el Maizal.

Fue así que durante la madrugada del 17 de febrero salimos en operaciones militares con la misión de atacar la Cota 1061, Tiwinza El Maizal. Al igual que la anterior, no se contó con datos de inteligencia, por ende, se desconocía la magnitud y posiciones enemigas.

La distancia en línea recta desde nuestra posición a la cota 1061 es de poco más de 10 Km lo que parecería no mucha distancia y por lo tanto poco tiempo; lo cierto es que nos tomó como cinco días llegar. Debimos cruzar quebradas profundas y con un terreno muy mojado por estar en época de lluvias lo hacía muy difícil avanzar; además de las grandes pendientes de subida y bajada, fangosa y densa vegetación. A ello se sumaba la posibilidad de ser víctima de una mina antipersonal, lo que nos obligó a no usar ninguna posible trocha; fue así que determinamos que la mejor ruta de aproximación sería por la Cordillera al este de la Cota 1061, proyectándonos frente a la misma para caer al oeste y atacar de norte a sur, con el factor sorpresa de nuestro lado.

Durante el desplazamiento hacia el objetivo, el EP encontró un cable que corría en dirección este-oeste, el cual pensaron que se trataba de minas terrestres, por lo que nos pidieron apoyo; luego de la inspección determinamos que se trataba de un cable de comunicación alámbrica (evitando así el espacio electromagnético, otro hecho que indica su preparación previa del terreno donde se combatiría). Ante esta situación, coordiné con el Teniente Coronel EP Luis Alatrista para que disponga que una patrulla de comandos establezca una posición de emboscada y con orden proceda a cortar el cable; esto produciría la pérdida de comunicación entre las bases del enemigo con el respectivo envío de una patrulla para ubicar la ruptura, cosa que se dio y fueron emboscados.

Continuamos progresando hacia el objetivo y tomamos contacto con el PC del batallón 314 del EP, quienes me informaron que sus patrullas se encontraban próximas a la Cota 1061 y estaban en pleno combate para tomar la posición. Utilicé uno de los 2 navegadores Satelitales (GPS) para determinar la posición, lo que me indicó que estábamos a casi 2Km en línea recta a dicha cota, por lo que señalé que era imposible que estuvieran combatiendo con aquella base de Ecuador. Al consultarles qué método habían usado para ubicarse me indicaron que utilizaron el "cuenta pasos". Les dejé uno de los GPS a pesar de estar contra la doctrina FOE ("uno es ninguno"). Esto me llevó a concluir que debido a este error en la ubicación fue lo que produjo la confusión reportada al PV1 sobre el combate con Tiwinza.

Fue en esta posición que recalqué al comando de ese batallón que no debían enviar mensajes a través de la radio, a lo que un joven oficial del EP me indicó que su radio era uno con salto de frecuencia y que era imposible que Ecuador descifrara las comunicaciones; a lo que le dije que no se trataba de ese tema, si no de la triangulación de las comunicaciones y posterior ataque de la FAE, quienes tenían la supremacía aérea local. Lo cierto fue que minutos después de dejada dicha posición fuimos atacados por la FAE (No me creyó…).

Continuando por la Cordillera Oriental de la quebrada Cenepa, llegamos a una posición en que al oeste se observaba una base ecuatoriana –tenía su bandera–. Esta era con la que el batallón 314 estaba combatiendo y era una base desconocida. Aquí también se encontró y eliminó posiciones temporales de lanzamiento de misiles portátiles A/A que estaban emplazados en la ruta.

Decidimos continuar nuestra proyección al norte y no intervenir en estos combates a fin de no delatar nuestra presencia y continuar con el factor sorpresa. Fue en estas circunstancias que pudimos apreciar el ingreso y salida de helicópteros del Ecuador, por lo que confirmamos que su logística se realizaba por la vía aérea, por no tener oposición.

Finalmente llegó el día 22 de febrero y en circunstancias que nos desplazábamos por el noreste del objetivo, trazamos rumbo hacia Twinza (Cota 1061) en columna de uno con 2 patrullas del EP delante de los FOEs. En estas circunstancias la patrulla a proa tuvo contacto inicial con el enemigo; se rompió el silencio.

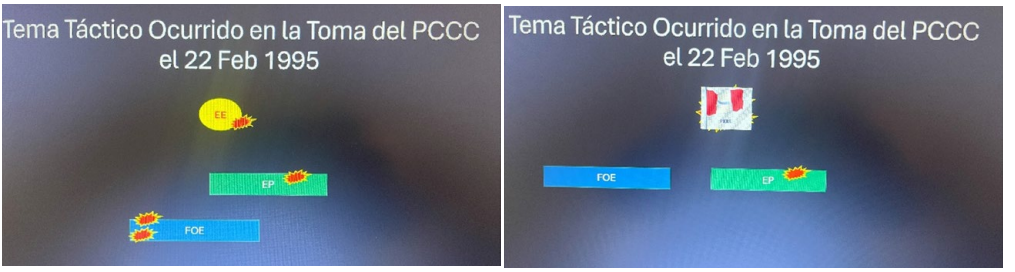
Me contaron los jóvenes soldados del Ejército que se produjo un breve diálogo entre ambos bandos: "Alto Quien Vive" gritaron desde los ecuatorianos, a lo que le los peruanos respondieron "Ecuador", lo que fue seguido de un nuevo silencio que se interrumpió cuando los del ejército ecuatoriano gritaron "¡Canta el Himno!" dando inicio al combate.

Fue así que ordené a los FOE levantarse (habíamos adoptado la posición de tendido ante los disparos) y a seguirme hacia la línea de combate, llegando a los pocos minutos, adoptando la línea de frente hacia el enemigo (Ver esquema gráfico). Recibimos descargas de fusil, por lo que mi gente me increpó abrir fuego, a lo que me resistí debido a que no estaba seguro si delante de nuestra línea de fuego había algún integrante del EP –recuerden que nosotros vinimos de su retaguardia–, es así que a viva voz tomé contacto con el jefe de la patrulla EP para confirmar la posición de su gente, esto debió durar unos segundos, pero se sintió como una eternidad debido a estar bajo fuego del ENO. Logramos visualizar un casco –ni el EP ni nosotros lo usábamos– a unos metros delante nuestro; fue entonces que tuve la certeza

de no tener fuerzas nuestras al frente. Abrimos fuego con todo el poder de nuestras armas incluyendo los MGL; al cabo de unos minutos ya no tuvimos respuesta del ENO, por lo que previa coordinación con el EP ordené al equipo de búsqueda FOE que ingresé al área e informe. Luego de recibir el "OK, todo Claro", ingresamos y minutos después el EP. De la recolección de información observé una carta (mapa terrestre) del ejército del Ecuador con la ubicación y nombre de la Base desconocida que mencioné. Se llamaba Montañita.

Figura 3

Esquemas Gráficos que tratan de que se visualice la posible posición inicial de FOE (Izq.) en la cual estábamos bajo fuego ENO; sin embargo, si abríamos fuego hacia el EE (punto amarillo) podrían haberse ocasionado bajas por fuego amigo, en la derecha se muestra la línea de frente con el EP la cual una vez confirmada, ordené FUEGO con todo el poder de un pelotón FOE, minutos después la posición (Bandera del Perú) fue tomada.



Fuente. Elaboración propia.

Paralelamente a esta acción se desarrollaban otros enfrentamientos en la quebrada del Cenepa, uno de los cuales fue la emboscada a la patrulla del ejército ecuatoriano que había ido en búsqueda de la ruptura de las comunicaciones.

Otra fue un ataque con cerca de 20 RPGs, todos sobre las posiciones de EE. Luego de consolidar la posición recientemente tomada determinamos que era una posición de morteros y comunicaciones de la Cota 1061. Al mismo tiempo indiqué que era posible que algunos efectivos ecuatorianos pudieron haber huido hacia su PC y que podrían informar lo ocurrido, por ende, éramos posibles blancos de la FAE o de la artillería enemiga, por lo que dispuse retirarnos de la posición.

Efectivamente minutos después la posición fue blanco de morteros, por varios minutos, pero ya nos habíamos movido. Luego de este ataque, que fue señalado por el Ecuador como el "Miércoles Negro" se nos ordenó suspender las hostilidades y permanecer en las inmediaciones hasta ser relevados, (Ecuador había aceptado el Alto al Fuego e iniciar las Negociaciones). Fue en

estas circunstancias que nos cruzamos con otra patrulla Conjunta EP-FAP-MGP que subía como refuerzo.

Anécdotas y hechos importantes

En los párrafos siguientes voy a tratar de resumir lo que hoy, 30 años después, puede ser catalogadas de anécdotas, pero en su momento fueron momentos de mucha tensión e incertidumbre.

Dios es Peruano, Marino y FOE

Al regresar de la misión SAR que no estaba prevista, no solo nos percatamos de lo pesado de nuestro equipo ligero, sino que los efectivos EP que salieron con nosotros –eran de otras unidades del EP no del Grupo con el que llegamos de Lima– nos dijeron que mejor no usemos ese uniforme camuflado, porque es el que el ejército ecuatoriano utiliza y nuestras Unidades al interior los podrían a confundir. Bueno, con el apoyo de los Comandos conseguimos los uniformes del EP. Parecería algo sin mayor importancia, pero créanme que en un terreno con visión no mayor a los 5 metros ¡pudo ser fatal!

Primer contacto con la FAE y mi experiencia en combate

Nos encontrábamos avanzando hacia el PV Coangos, para lo cual había solicitado un reservista "Yachi" a fin de que vaya delante de nuestro Hombre Punta (HP), como conocedor de la selva, no para guiarnos, eso lo hacíamos con el GPS, sino para que nos alerte de lo que los citadinos no vemos, no escuchamos ni olemos; fue así que en un momento veo que mi HP se oculta, lo que imité inmediatamente –busqué ocultamiento visual mas no de protección, es decir no me ven pero un proyectil o una esquirla si pudo impactarme– lo que fue imitado por todo el PO. por mi mente corrían varias incertidumbres ¿había visto a un tirador escondido, un puesto de seguridad, una trampa, una mina? Segundos después, cuando el HP me indicó con señales de mano, que se acercaría para indicarme qué había ocurrido, en ese momento oí motores de avión y cinco segundos después detonó la primera bomba de avión. Ya pueden imaginarse todo lo que ocurrió en esos momentos.

Aquí la reflexión: Para un viejo veterano del Frente Interno (FI), en mi sistema de identificación amigo-enemigo, el ruido de la FAE no representó amenaza alguna, por eso cada vez que me indican que teníamos experiencia de combate, aclaro que en FI donde todo lo que volaba eran fuerzas amigas mas no así en Frente Externo (FE). ¡El "Yachi" ya había salido en una misión previa a nuestra llegada y ya había estado en esta situación!

Los nuevos "José Olaya" terrestres

Una vez que descubrimos que el Ecuador tenía estaciones de radiogoniometría y se restringió las comunicaciones radiales, el EP recurrió a los mensajes cifrados escritos que eran llevados por sus efectivos previamente seleccionados. La inventiva, resolución, valor y amor por la Patria del soldado peruano quedó una vez más demostrado. Llevar y traer mensajes a través de un terreno tremendamente hostil y lleno de minas y enemigos, no se puede describir en un papel.

Rancho

Los FOEs habíamos llevado aproximadamente 300 raciones de combate, lo cual nos proveería rancho para más de 30 días; sin embargo, en el PV1 la logística recién se estaba implementando y no había suficientes raciones para todos. Es por ello que para la misión de hostigar Coangos tomé la decisión, muy a pesar mío y obviamente no muy bien recibida inicialmente por todo el PO, de compartir con todo el grupo de los comandos del EP. Para ello les hice ver que estábamos en guerra y no se trataba de FOE, tampoco de la Marina de Guerra o del Ejército, sino del Perú contra Ecuador, por lo cual debíamos unirnos en la "blanquiroja" y tanto ellos como nosotros "nos cuidaríamos las espaldas", a lo cual asintieron.

Sin embargo, durante la misión Tiwinza las raciones escasearon debido al volumen y peso –no podemos llevar más de lo que carguemos–, fue así que racionamos y empezamos a compartir lo que teníamos: una lata de atún por día; lo gracioso fue que la primera lata me dijeron "Chola (mi sobrenombre) empieza tú por ser el mas antiguo; bueno, tomé mi "Arma FOE" (una cuchara con filo a un lado) y saqué una pequeña cantidad para que alcance para todos, pero conforme la lata rotaba vi que las raciones iban siendo más que el doble de lo q había tomado como primer hombre, así que al día siguiente dije: hoy rotamos por derecha y seré el último y quiero que me alcance bien; hubo risas y chacota en días tensos de combate.

Pero luego fuimos reabastecidos de lo que encontramos –paquetes sellados– de raciones del ejército del Ecuador, al igual que la munición de fusil que dejaron en su huida el 22 de febrero.

La semana del Infierno

Bueno recién después de ese conflicto entendí plenamente el porqué de la semana del infierno en el entrenamiento básico FOE. Resulta que en febrero nos encontramos en época de lluvias, en un terreno de ceja de selva, con temperaturas elevadas de día y muy bajas de noche, así que para pernoctar

en las bases de patrulla, teníamos que tratar de dormir abrazándonos unos a otros para transferirnos calor corporal, así como para reducir la pérdida del mismo –cinco minutos en la madrugada eran eternos y de nunca acabar–.

Como debía mantener el espíritu combativo y reducir las tensiones y malos momentos como este del frío extremo y mojados, le dije a mi equipo que como soy el "jefecito" yo no voy a estar en ninguno de los extremos (dormíamos uno abrazado del otro, pero había dos que quedaban o con el pecho o la espalda expuestos) y también dije bailaremos Lambada, que no era otra cosa que realizar un giro para que los de los extremos cambien su lado expuesto –quizá este párrafo les suene hasta ridículo, pero debieron ver las risas y buen ánimo que trajo al grupo–.

Reflexiones Personales

Ecuador se preparó con anticipación acondicionando bases de apoyo operativo y logístico en su territorio, así como en el perímetro del área del Cenepa y estableció bases operativas en territorio peruano; por lo que nuestro vecino del norte fue quien, con esta invasión, inició el conflicto.

Su objetivo fue tomar una prenda territorial para solicitar la revisión del Tratado de Río de Janeiro basándose que la frontera no estaba completamente demarcada. Para ello, se aprovechó del descuido del Perú respecto al FE así como de la poca vigilancia y control del área delimitada pero no demarcada.

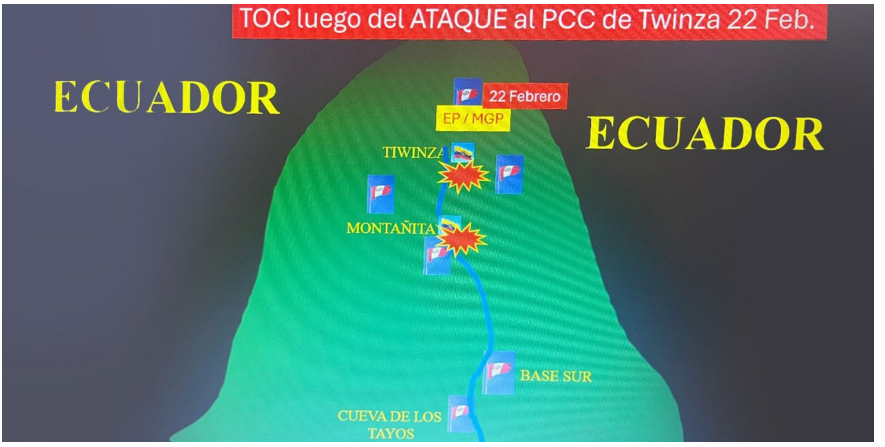
Una vez descubierta la infiltración del Ecuador, las FFAA peruanas implementaron el PV1, Puesto de Comando y Control de las Operaciones Militares y el Punto primario de abastecimiento Logístico. Tuvimos la capacidad de pasar a la ofensiva militar e iniciar la recuperación del territorio invadido; asimismo, se implementó un sistema logístico en base a Tambos, que eran puntos logísticos en los que se iban acumulando raciones y suministros entre el PV1 y las unidades de combate, esto con el apoyo de reservistas denominados "Los Yachis".

Las FFAA peruanas empleamos operaciones sicológicas –especialmente guerra sicológica– debido a nuestra experiencia en el FI. Ecuador obtuvo el control del espacio aéreo sobre el TOC a inicios febrero. Ante la pérdida militar de la Base Sur, Cueva de los Tayos y el cerco militar sobre Montañita y Tiwinza por parte del Perú, Ecuador se vio entre las siguientes opciones:

1. Desfocalizar el Conflicto (guerra total).
2. Esperar la toma militar por parte del Perú de Montañita y Tiwinza, ante la imposibilidad de aprovisionamiento aéreo.
3. Aceptar negociar.

Figura 4

El esquema gráfico pretende mostrar la posición de las bases luego de los ataques del 22 febrero 1995 con las bases sur y Cueva de los Tayos tomadas militarmente por Perú y las Bases Montañita y Tiwinza cercadas por las FFAA del Perú. El 22 de febrero, "Miércoles Negro" para Ecuador, lo obligó a sentarse a negociar.



Fuente. Elaboración propia.

Perú había descuidado su material militar, así como su grado de alistamiento, especialmente el de la FAP. Una vez superada la sorpresa inicial, las FFAA peruanas trasladó varios batallones del EP al área del conflicto en helicópteros FAP y EP pese a las Condiciones desfavorables. Asimismo, es importante recalcar el incremento gradual de la demanda logística en el Área de Operaciones, donde al inicio del conflicto sólo había una patrulla del EP, al final se contaba con varios batallones y hasta un hospital de campaña del IPSS. En cuanto a la ofensiva militar, el Perú tomó la Base Sur y Cueva de los Tayos; hostiga el PV Coangos, cercó militarmente Montañita y Tiwinza, el 22 de febrero.

Aprovecho en reconocer especialmente a los pilotos de la FAp y EP, quienes realizaron misiones de combate en las condiciones que sólo ellos conocen en profundidad.

Igualmente, mi reconocimiento a los miembros del EP que debieron combatir no solo contra las tropas de ejército del Ecuador y sus minas antipersonales, sino, en ese terreno de geografía tremendamente hostil y plagado de insectos.

Preguntas al cese de hostilidades ¿Por qué se detuvo el conflicto?

¿Por presión de Organismos Internacionales?, ¡para mí, claro que no! Qué

ambos contrincantes creyeron conveniente usar esta figura como excusa, es una opción, pero no creo que haya sido la causa real.

Lo que pienso es que ambos dudaron de sus capacidades militares y se sintieron débiles para ir a una guerra total. Perú sabía que había descuidado el frente externo y que había perdido el control del espacio aéreo local. Por otro lado, Ecuador se dio cuenta que pese a tener el control del espacio aéreo local no pudo evitar que sus bases militares infiltradas dentro del territorio del Perú sean tomadas y cercadas por las Fuerzas Armadas del Perú.

Asimismo, no puedo comprender la razón del por qué Ecuador, que tenía bases en el perímetro del área seleccionada como Coangos, Banderas y Cóndor Mirador, no realizó operaciones de artillería sobre el PV1 ni operaciones aéreas sobre el mismo punto, pese a tener el control del espacio aéreo. Tal vez para evitar desfocalizar el conflicto.

La siguiente pregunta es entonces ¿Quién ganó el Conflicto?

Respecto a los Objetivos Nacionales, Ecuador deseaba obtener una posesión territorial como prenda para solicitar la revisión del Tratado de Río de Janeiro de 1942, por no haberse demarcado parte de la Frontera.

En el caso peruano, el objetivo era cerrar definitivamente el tema de la frontera norte, ratificando el Tratado de Río de Janeiro 1942 y demarcar la frontera. Dicho esto, reflexiono lo siguiente: Quien obtiene la victoria militar no acepta condiciones, las impone.

Si Ecuador hubiera ganado militarmente habría exigido lo planteado en su Objetivo Nacional. Perú, por su parte, ejecutó operaciones militares que lograron la toma de posiciones enemigas en Base Sur y Cueva de los Tayos, así como ejecutar un cerco militar de Montañita y Tiwinza, que obligó al Ecuador a negociar. También se ideó y ejecutó una hábil maniobra diplomática: Ceder sin soberanía UN (1) Km2 en la zona de Tiwinza.

Hasta aquí alguno de los lectores podría pensar en un alto al fuego sin vencedores, para mí las guerras en el más alto nivel se ganan o pierden en base a los objetivos nacionales y como he tratado de describir en esta última parte, Ecuador fracasó en su intento de mantener una prenda territorial, al tener sus bases en territorio del Perú cercadas y sin posibilidad de mantenerlas, si no aceptaba sentarse a negociar.

Por su parte el Perú sí alcanzó su objetivo nacional de recuperar el territorio invadido y demarcar la frontera que había quedado pendiente; por ende, bien puedo afirmar que salió como vencedor en este conflicto.